

## C Columna



*Laura Bertolotto Navarrete*  
Rectora Santo Tomás Valdivia

# El camino hacia la acreditación

**E**n el mundo de la educación superior, el proceso de acreditación institucional se presenta como una guía para las casas de estudio hacia la mejora continua y la excelencia académica. En este sentido, la evaluación interna es un paso fundamental. A través de la participación activa de docentes, estudiantes y administrativos, se crea un proceso virtuoso que fomenta la colaboración y el trabajo en equipo. La inclusión de redes de colaboración, como los centros de práctica y beneficiarios de proyectos de vinculación con el medio, enriquecen esta etapa, aportando diversas perspectivas y experiencias que son clave para alcanzar una evaluación integral.

Desde dicha perspectiva, hacerse partícipe de este proceso con motivación y responsabilidad es esencial, ya que por medio de un levantamiento de información cuidadosamente realizado se redacta un informe institucional que da cuenta de la esencia del quehacer. De este modo, este Informe se sustenta en un análisis profundo, interno y externo, reflejado en una rigurosa planificación estratégica, guiado por una Misión, Visión, Valores y propósito que cohesionan e inspiran a la comunidad.

Pero la acreditación no es solo un requisito más en las actividades de las instituciones de educación superior, sino una gran oportunidad para mirar en el corazón de la institución. Se trata

de reconocerse, celebrar logros e identificar brechas y oportunidades de mejora.

Así también, reconocer las áreas de mejora es un acto de responsabilidad y un deber que impulsa a desarrollar estrategias para la mejora continua, contemplado en su Sistema Interno de Aseguramiento de la Calidad (SIAC) y su Modelo de Gestión. La mejora continua debe ser una meta compartida y un compromiso que trascienda el proceso de acreditación, convirtiéndose en parte de la cultura institucional.

Por tanto, la acreditación es un proceso que, con el esfuerzo conjunto de toda la comunidad educativa, nos permite realinear objetivos y propósitos, asegurando un paso más hacia la excelencia. Es una oportunidad, para presentar a la sociedad el orgullo de formar parte de una institución comprometida con el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes.

En el caso de Santo Tomás, este año 2025 hemos iniciado este viaje a una nueva acreditación de los formatos de Universidad e Instituto Profesional, proceso en el que podremos mostrar el valor de esta institución, reafirmando su compromiso con la mejora continua y la búsqueda de la excelencia académica, para contribuir al desarrollo sostenible del país mediante la formación integral de profesionales, la generación de conocimiento y la vinculación con el medio.